



LA TEORIA DEL "ESPACIO VITAL"

Por el Teniente Coronel Jorge E. Atencio.

1. — Introducción.
2. — Génesis, evolución y alcances. Sus fundamentos.
3. — Críticas a la teoría.
4. — Pensamiento argentino sobre ella.

1. — INTRODUCCION.

Derivada del concepto geopolítico de "espacio" se concibió la teoría del "espacio vital", la que pronto tuvo tan extraordinaria difusión, que es común oír mencionar esas palabras en todos los ambientes.

Es más; esa teoría fué presentada con tanta habilidad por la propaganda que precedió a la segunda guerra mundial y que se difundió durante ésta, que convenció no solamente al pueblo alemán, sino también a los aficionados a estrategias que en los más apartados rincones de la tierra pretendían resolver los cruentos problemas que convulsionaban al mundo.

Y lo lamentable es que la mayoría de los que esgrimían, y todavía esgrimen, tal teoría ignoran su génesis, evolución y alcances. Ni siquiera se han detenido un instante a reflexionar sobre la justicia de ella y sobre la conveniencia, para los propios intereses, de convertirla en ley o dogma.

Teniendo en cuenta lo expresado, creemos conveniente contribuir a que se conozca mejor esa teoría y proporcionar algunos elementos de juicio para determinar cuál debe ser el pensamiento argentino ante ella.

Tales son los objetivos del presente artículo.

2. — GENESIS, EVOLUCION Y ALCANCES DE LA TEORIA. SUS FUNDAMENTOS.

Las ideas de FRIEDRICH LIST enseñaron a los pensadores alemanes a apreciar el valor del espacio y les señalaron las ventajas de extender sus fronteras. (1).

RATZEL llevó al terreno científico las observaciones que LIST había efectuado en el económico, dando origen a la concepción biológica del estado.

Según ésta, el territorio del estado no puede tener fronteras fijas, pues, como todo organismo biológico, está sujeto a variaciones.

KJELLEN dió gran impulso a las ambiciones de expansión de los alemanes al justificarlas con nutrida argumentación científica, la que llegaba a la conclusión: "Si un estado poderoso es pequeño, tiene el derecho de ampliar su territorio si quiere seguir siendo poderoso".

Justificado el expansionismo, sólo faltaba fijar la oportunidad y el sentido de éste. Ello se hizo mediante la enunciación de la teoría del "lebensraum".

En síntesis, el "espacio vital" es el área de influencia de un estado, que éste necesita imprescindiblemente para poder existir; la teoría del "lebensraum" preconiza que si el estado no posee ese espacio, tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y comercialmente.

Nótese que hemos dicho que la teoría fija la oportunidad y el sentido del expansionismo y no los límites; ello se debe a que, según los geopolíticos alemanes, los estados vitalmente fuertes "necesitan" ampliar su espacio y una ampliación supone aumento en el poder, pues el espacio es poder; el estado ampliado será más fuerte y a su vez "necesitará" más espacio y así, sucesivamente, llegaríamos a un estado mundial en que la tierra le será chica para continuar expandiéndose.

Esa ampliación de espacio y de poder, naturalmente, actuaría siempre en desmedro de la soberanía de los estados más débiles, la que estaría sujeta a las necesidades de "espacio vital" de los estados poderosos.

(1) Ver "Espacio y superficie", publicado en el N° 293 de esta revista.

Fuera del fundamento biológico estatal de la teoría del "lebensraum", originada en la tesis de RATZEL y llevada a su máxima difusión por la escuela de HAUSHOFER, han sido dados fundamentos **demográficos, económicos y estratégicos**.

Los fundamentos de carácter **demográfico** afirman que siendo obligación del estado proveer a la subsistencia de su población, cuando un excesivo aumento de ésta convierta en insuficiente al espacio disponible a tal fin, se justifica la ampliación espacial.

Hay total coincidencia entre esta idea y la concepción orgánica del estado.

A su vez, las razones demográficas están íntimamente ligadas con las **económicas**. El estado debe asegurar a la población la satisfacción de sus necesidades; aun cuando esa población no sea excesivamente numerosa, el territorio puede no tener suficientes fuentes de riquezas para satisfacerlas, lo que también hace lícito la expansión.

Quien sabe si por convicción, o por estrategia política, HITLER incorporó a su doctrina la teoría del "lebensraum", según lo expuso antes de subir al poder y después, casi a diario, en sus discursos. En su breviario político dice: "El derecho al suelo y al territorio puede convertirse en deber si la decadencia parece amenazar a una gran nación, a menos que extienda su territorio. Alemania será una potencia mundial o no será nada. Sin embargo, para ser una potencia mundial requiere ese tamaño que ahora da su importancia necesaria a semejante potencia, y que da vida a sus ciudadanos" (2).

Son párrafos de sus discursos los siguientes:

—"Nada hay fuera de la amplitud del espacio, que asegure la libre existencia de una nación".

—"Exigimos espacio y territorios para la alimentación de nuestro pueblo y para establecer nuestro exceso de población".

—"La verdadera cuestión de Alemania es la falta de espacio para el pueblo alemán".

—"Nosotros los nacionalsocialistas, tenemos el deber de aferrarnos resueltamente a nuestros propósitos de política exterior,

(2) Adolfo Hitler - "Mi lucha".

quen fincan en asegurar a la nación alemana el territorio que ella necesita en el planeta”.

No debemos atribuir exclusivamente al nacionalsocialismo y a los geopolíticos alemanes la paternidad de esta teoría, pues ella tuvo destacados propagandistas mucho antes de la existencia del partido y del nacimiento de la geopolítica. Recordemos cómo pensaban al respecto VON TREITSCHKE, NAUMANN Y ROHRBACH (3).

En 1911, el general prusiano F. BERNHARDI escribió: “Las naciones fuertes, saludables y florecientes aumentan en número de habitantes. A partir de un cierto momento requieren una expansión constante de sus fronteras, necesitan nuevo territorio para el acomodo de su exceso de población. Dado que casi cada parte del globo está habitada, el nuevo territorio debe por lo general ser obtenido a costa de sus poseedores, esto es, por conquista, la cual se convierte así en una ley de necesidad” (4).

Como es imposible fijar límites a un “organismo” tan complejo como es un estado poderoso, nunca los pensadores que se ocuparon del espacio de Alemania se pusieron de acuerdo, desde LIST hasta los que existieron en la época del Tercer Reich, sobre cuál debía ser el espacio vital de Alemania.

LIST concebía una Alemania extendida desde los mares NORTE y BALTICO hasta el NEGRO y el ADRIATICO; después, los límites convenientes, en la opinión de los expansionistas, fueron siempre en aumento. Para RATZEL “en este pequeño planeta sólo hay espacio suficiente para un gran estado”.

NICOLAS SPYKMAN cree delimitar al espacio vital alemán cuando dice: “El programa alemán está claro y definitivamente diseñado; aspira a constituir un amplio espacio vital que comprenda los continentes N. y S. y el Mar Mediterráneo intermedio; un imperio extendido desde el Cabo Norte hasta el Cabo de Buena Esperanza” (5).

El pensamiento de algunos geopolíticos alemanes iba más allá de la estricta posesión de espacio territorial, como “espacio vital”

(3) Ver “Revista de Informaciones”, Nº 293, pág. 17.

(4) “Germany and the Next War”, Londres - 1911 - pág. 50.

(5) “Estados Unidos frente al mundo”, pág. 122.

de un estado, extendiendo ese concepto hasta el de lograr una hegemonía tal, que asegurara por vínculos políticos la influencia espiritual, cultural y económica.

Ese pensamiento tiene antecedentes en los vocablos: "SCHICKSALSRAUM" (espacio del destino) y "GROSSRAUM" (grandes espacios) de la filosofía espacial de ROHRBACH, la que alcanza su mayor desarrollo en la doctrina de HAUSHOFER, a quien se atribuye un nuevo orden mundial que divide al mundo en tres zonas: la GRAN ASIA ORIENTAL, bajo la hegemonía del JAPON, PAN AMERICA, en manos de EE.UU., y la TIERRA CENTRAL, con el dominio de ALEMANIA, salvo la región mediterráneo-norteafricana, que dominaría ITALIA.

Sobrepasan a las aspiraciones del maestro, las de uno de sus más inmediatos colaboradores, KURT VOWINCKEL, quien, en 1939, al analizar el concepto de "espacio vital" como fenómeno político, económico y cultural, lo definió así: "El espacio vital alemán está, en primer lugar, donde se ha establecido el campesino alemán como parte de la entidad nacional alemana y en el que ha dado al ambiente un aspecto alemán; en segundo lugar, donde la estructura económica de otros estados completa a la nación alemana en un esfuerzo común, y se coloca a su lado; y, en tercer lugar, donde la cultura alemana complementa o de cualquier otra forma fecunda las culturas extranjeras" (6).

Todos los pensadores alemanes o filoalemanes de antes y de después del nacimiento de la geopolítica se guiaron por el concepto de RATZEL: "el espacio amplio conserva la vida" y todos estuvieron convencidos de la pequeñez espacial de Alemania. HAUSHOFER dijo sobre ella: "Esta opinión biológica del estado, expresada por RATZEL con brevedad clásica, no sólo se adapta a las grandes potencias mundiales, muchas de las cuales sufren de abundancia de espacio, sino que también debe ser el principio que guía a países que como JAPON, ITALIA o ALEMANIA, carecen de espacio o fueron despojados del escaso espacio que habían podido llegar a obtener" (7).

(6) En "Revista de Geopolítica" - Vol. XVI, pág. 638-639.

(7) "Poder y espacio", en "Weltpolitik von heute" - 1936.

En la misma obra en que afirma lo transcripto anteriormente, al aconsejar los medios para obtener ese espacio, dice: "Actúa como si la máxima a que obedeces fuera a convertirse en una ley universal de la naturaleza" (KANT), es una exigencia que no sólo debe seguir el individuo, sino que también debía ser el principio rector de los países pequeños, que hallan obstáculos en su camino, y que desean alcanzar o recuperar un lugar en la política mundial. Deberían conservar constantemente en su mente este consejo cuando persiguen sus objetivos. Estos pueden obtenerse más fácilmente cuanto más se ajusten a indiscutibles exigencias de ley y de justicia, **por lo menos aparentemente**" (8).

Este agregado final, que el autor destaca, nos hace pensar mucho sobre si el primer geopolítico alemán y más grande propagandista de la teoría del "lebensraum", estaba convencido de ella o si procedía siguiendo el consejo de KANT, en su contribución al logro de los objetivos políticos de su patria.

También la teoría que nos ocupa ha sido asentada en razones de orden **estratégico o de defensa**, si bien en forma más limitada que en las razones biológicas, demográficas y económicas.

Se basan las razones de defensa en la necesidad que tiene el estado de poseer dentro de su espacio todas las materias que son menester para sus fuerzas armadas, en particular, y para la guerra, en general. La exigencia de espacio para lograr tal autarquía bélica, puede ser superior a la que implicarían las razones simplemente demográficas o las económicas.

Además es vital el espacio conveniente para realizar efectivamente las operaciones bélicas; siendo esa conveniencia ilimitada, pues el espacio es tanto más favorable para la defensa del país, cuanto más extenso es en su base física: el territorio.

El geopolítico WOLF SCHENKER analiza la influencia del factor espacio en la guerra, refiriéndose especialmente a la guerra chino-japonesa, en un artículo titulado "El espacio como arma" (9); juzgo interesante transcribir una de sus conclusiones:

"El bando que ataca a un país que posee un amplio espacio debe obtener una rápida victoria. Esta victoria no puede obte-

(8) Misma obra. (La letra en negrita es del original).

(9) "Revista de Geopolítica" - Vol. XV, 1932.

nerse haciendo retroceder paulatinamente al enemigo hasta que se haya ocupado el territorio que se ambiciona. Si el atacante se contenta con un avance semejante, da al enemigo el tiempo y la oportunidad necesarios para reorganizarse en las vastas zonas no ocupadas de su territorio, y para movilizar todos los recursos de que dispone, a fin de continuar la guerra. Una guerra contra un país que posee un espacio tan amplio sólo puede ser ganada mediante la aniquilación, lo más rápida posible, de las fuerzas enemigas".

3. — CRÍTICAS A LA TEORÍA.

No efectuaremos un juicio crítico de la teoría, por cuanto ello implicaría apartarnos de nuestra finalidad, pero sí, concordante con ésta, mencionaremos sintéticamente algunas críticas y objeciones que se le han formulado.

La teoría ha sido analizada por destacados hombres de ciencia de renombre mundial, habiendo llegado, la gran mayoría, a la conclusión de que ella proporciona argumentos psicológicos emotivos y no racionales para justificar objetivos expansionistas, los que han sido utilizados por los dirigentes de ciertas potencias como medio de propaganda.

Luego de una de las repetidas demandas de HITLER ante el Reichstag, formulada en abril de 1939, contesta LORD HALIFAX, dos meses después, fijando el punto de vista inglés: "Lebensraum". Esta palabra, de la que aun no lo hemos oído todo, necesita ser examinada justa y cuidadosamente. Toda comunidad desarrollada se enfrenta, desde luego, con el esencial problema del espacio vital. Pero el problema no se resuelve simplemente adquiriendo más territorio. Eso puede incluso agudizar más el problema. Sólo puede resolverse éste por una sabia ordenación de los asuntos de un país en el interior y por el ajuste y mejora de sus relaciones con otros países en el extranjero. Las naciones extienden su riqueza y elevan el nivel de vida de su pueblo, ganando la confianza de sus vecinos y facilitando así el comercio de mercancías entre ellos. Exactamente lo contrario será sin duda la consecuencia de que una nación suprima la existencia independiente de sus vecinas menores y más débiles. Y si la idea de espacio vital ha de ser aplicada en esa forma, la rechazamos y

nos opondremos a su aplicación. Por medio de la cooperación — y nosotros, por nuestra parte, estamos dispuestos a cooperar — hay amplio margen para extender a todas las naciones la oportunidad de una vida económica más amplia, con todo lo que esto significa, que la implicada en el término “lebensraum”.

El sabio canadiense ISAIAH BOWMAN, al criticar la teoría, dice: “Es completa carencia de honestidad, a menos que creamos en la guerra constante, sostener que la “presión demográfica” debe ser aliviada por el robo del territorio de los vecinos. El transporte moderno, las facilidades de crédito, los recursos y la destreza técnicos, la creciente demanda de la sociedad como consecuencia de la elevación del nivel de vida, da a todas las naciones la posibilidad de remediar tal presión mediante la industria y el comercio”. (10).

HELLER opina que “de la densidad de población exclusivamente no cabe deducir una conclusión fundada sobre la justificación de pretensiones de espacio, porque las necesidades espaciales están siempre en relación con el carácter, en lo económico y en los demás aspectos, de la población”. (11).

El distinguido escritor estadounidense QUINCY WRIGHT maestro en artes, doctor en filosofía y profesor de derecho internacional en la Universidad de Chicago, trata “Las tendencias de la población y las relaciones internacionales” en su obra “A Study of War” (12), revelando gran erudición y acierto, lo que unido a su imparcialidad, da valor a sus afirmaciones. No se ocupa en particular de la teoría que tratamos. Es útil, por lo tanto, enfrentar a lo que él expresa con la teoría, para juzgar el valor de ésta. Efectuado este trabajo, una síntesis de las conclusiones fundamentales serían, a nuestro entender, las siguientes:

1ª — La teoría del “espacio vital” ha tendido a proporcionar razones y racionalizaciones para la guerra, sin considerar que la presión de población diferencial entre naciones vecinas o el diferente ritmo de aumento de la misma, no son forzosamente causas de guerra entre naciones civilizadas.

(10) En “Geografía versus Geopolítica”, pág. 65-66, de “Política y poder en un mundo más chico”, de Weigert y Stefanson - Edit. Atlántida - Bs. As. - 1948.

(11) Obra citada, pág. 167.

(12) Obra citada, pág. 425.

- 2ª — Tal teoría ha tomado al aumento de población como un factor determinante en la política internacional, lo que es erróneo. Ese aumento es uno, entre los complejos factores que la determinan. Aún suponiendo lo contrario, es controlable por una política restrictiva o eugenésica con respecto a la población, por la política emigratoria y por medidas económicas.
- 3ª — Si bien los aumentos de población, las diferencias de densidad o una población creciente en relación a los vecinos, pueden ocasionar fricciones, tensiones, migraciones en masa, agresiones, guerras o conquistas, también vecinos con ritmos de crecimiento de población muy distintos pueden vivir en paz, dado que tal circunstancia puede conducir a intercambios mutuamente ventajosos y a la creación de una interdependencia pacífica, como sucede regularmente entre las ciudades y el campo de un mismo estado o entre la madre patria con las colonias migratorias recientes. Por lo tanto, la solución que preconiza el "lebensraum" no es la única, existiendo alternativas más ventajosas y racionales.
- 4ª — En los pueblos **primitivos** las alternativas posibles frente a los aumentos de población son limitadas, definidas y susceptibles de predicción, pues obran por "necesidad", por costumbres tribales, no por leyes físicas o fisiológicas (árabes del desierto, hordas nómadas de las estepas hacia Rusia o China, pobladores de la Polinesia, de islas superpobladas hacia otras). Indudablemente los cambios de población — como los de clima, descubrimientos geográficos o geológicos, invenciones técnicas y sociales, etc. — influyen en gran medida sobre el comportamiento político, pero, cuanto más **civilizados** sean los pueblos, menos determinantes resultan esos factores. La esencia de la civilización es el reconocimiento, en grado creciente, de que hay soluciones alternativas para los problemas y una creciente oportunidad para explorar nuevas soluciones.

El hombre civilizado puede reemplazar lo **necesario** por lo **racional** cuando se trata de adoptar soluciones. Los

que sostienen la teoría del "espacio vital" fincan su razonamiento en la **necesidad**, sin ninguna alternativa.

- 5ª — La teoría colocó a los ciudadanos de las naciones en que fué empleada ante la disyuntiva de ampliar su espacio o la decadencia, cuando no la muerte. Esas naciones se encontraban tan por encima de la "línea del hambre" que la presión de la población no influía en los medios de subsistencia, sino más bien en el "nivel de vida". Los remedios para una presión de población incipiente pueden ser explorados antes de que el hambre se presente o incluso antes de que amenace una seria reducción en el nivel de vida.

Era, por lo tanto, una exageración hacer vislumbrar la decadencia o la muerte, a menos que perentoriamente se lograra una expansión.

- 6ª — Los medios y los fines de una política exterior están afectados por muchas circunstancias, entre las que QUINCY WRIGHT señala:

- las características raciales y culturales;
- el estado de la opinión pública;
- las tradiciones históricas;
- las leyes y los tratados nacionales;
- el estado y la organización de las comunicaciones internacionales;
- el equilibrio de las fuerzas militares en el mundo;
- el estado del crédito, comercio y producción; y,
- las teorías y la manera de ser de los individuos que se hallen en el poder.

Agrega que estos factores pueden diferir de un país a otro, de una época a otra distinta y que dicha política estará influenciada por la combinación operante particular de aquel dado momento y lugar. Señala cómo ante poblaciones en crecimiento, diversas naciones adoptaron diferentes políticas, confirmando lo anotado anteriormente

sobre las soluciones a este problema: JAPON, ITALIA y ALEMANIA se embarcaron en planes de conquista. JAVA y CHINA, con problemas más serios, intentaron intensificar sus métodos agrícolas y desarrollar industrias rurales. RUSIA, con un caso parecido en 1917, tuvo la revolución, abandonó territorios que había poseído, suspendió proyectos de ulterior expansión y cambió el acento de su economía, de la agricultura a la minería y a la industria. BELGICA y SUIZA hicieron frente a sus problemas de superpoblación acrecentando de un modo continuo sus exportaciones industriales y sus importaciones de alimentos y de materias primas.

Hemos mencionado diferentes opiniones que afectan a la teoría del "espacio vital" en su principal argumento: su razón **demográfica**. Creemos conveniente citar una de las conclusiones a que arriba WRIGHT luego de examinar los problemas demográficos de acuerdo con los métodos filosófico, histórico, psicológico y sociológico (13). Ella es:

"Las políticas de guerra y expansión han sido menos influenciadas por los cambios de población que por la disposición del pueblo a aceptar teorías económicas sin fundamento sobre el asunto. Un conocimiento más general del valor de los métodos de hacer frente a un dado problema de población haría más por la paz y la cooperación en las actuales circunstancias que por la guerra, siempre que se quisiese realmente hacer del bienestar general el objeto de una dada política".

También puede ser de utilidad para juzgar a la prédica del "lebensraum" la cita que hace WRIGHT de HAROLD COX, que transcribimos sin comentarios:

"Tan pronto como una población se hace grande, sus dirigentes declaran: Nuestros conciudadanos son tantos que debemos luchar por más espacio. Y tan pronto como la guerra se ha producido, los dirigentes invierten su llamamiento y dicen: Debemos contar con una población mayor en preparación para la siguiente guerra" (14).

(13) Obra citada, pág. 444.

(14) "The problem of population" - New York - 1923.

4. — PENSAMIENTO ARGENTINO SOBRE LA TEORIA.

Lo injustificado de las razones que respaldan a la teoría puesta en acción por KOMURA, MUSSOLINI e HITLER, quedó demostrado con las consecuencias de la política exterior seguida por esos dirigentes. Al fin, produjo la derrota de sus naciones y no sólo la pérdida de los espacios conquistados, sino la disminución de sus patrimonios iniciales.

Parecen no ser suficientes estas lecciones de la historia, que demuestran que no se puede atropellar sin castigo a las normas de convivencia internacional, pues aún se mencionan razones de "espacio vital" en apreciaciones relacionadas con nuestro continente.

Es que, por desgracia, somos afectos a la adaptación de teorías foráneas, aún cuando ellas no sean adaptables a nuestro medio e idiosincrasia. Resulta una incongruencia hablar de **presión demográfica** en nuestro continente, en especial en América del Sur, cuando las características más notorias de sus países son las grandes extensiones y la escasa densidad de población.

Tal incongruencia sólo se justifica por el desconocimiento geográfico, y, la mención de razones de "espacio vital", por superficialidad en las apreciaciones.

Considerando la magnitud de las superficies de nuestros países y la falta de población, no debe inquietarnos el error de que se hable de **presión demográfica**, sino la posibilidad de que potencias extrac Continentales superpobladas vean en nuestras extensas zonas despobladas la solución para sus problemas demográficos y escudadas por teorías como la del "lebensraum", las señalen como su "espacio vital".

Es autodefensa, entonces, rechazar categóricamente toda idea que pueda significar, no ya la aprobación a la teoría del "espacio vital", sino tan sólo simpatía hacia la irracional "necesidad" que ella pretende, a menos de cometer un crimen de lesa soberanía.

Aún limitándonos al ámbito continental, la defensa de la soberanía de nuestros estados requiere que se proscriba en las apreciaciones tal teoría, por atentatoria contra las relaciones pacíficas que nos empeñamos en mantener.

La posición argentina ante esta teoría está respaldada, principalmente, por las inspiraciones de nuestra tradicional doctrina en materia de **derecho internacional** y por nuestras realidades **geográficas**.

En materia de **derecho internacional**, podemos decir con orgullo que nuestra política exterior ha sido siempre orientada y conducida con sujeción y respeto a sus normas, aún a costa de legítimas conveniencias. Es todavía más, hemos marcado rumbos al declarar y sostener, repetidas veces en nuestra trayectoria internacional, nuevas normas y principios que afianzan la idea de libertad, que engendró a nuestra nacionalidad y guió a nuestros ejércitos en las luchas exteriores, el amor y respeto a la soberanía y el repudio a la guerra, sentimientos que mantenemos como norte en nuestras actuales relaciones internacionales.

Tales normas y principios tienen su raíz en el sentir del pueblo argentino desde su independencia, el que ha sido interpretado por sus estadistas, conductores militares y jurisconsultos.

Se exteriorizan en el envío de expediciones militares para libertar a pueblos sojuzgados, en la acción del Libertador General San Martín, en la declaración de que "la victoria no da derechos" luego de una guerra exitosa, en el sostenimiento del principio de la autodeterminación de los pueblos, en la vigorosa defensa de la soberanía de los territorios, mares y del aire nacionales y respeto a la soberanía sobre iguales elementos de otras naciones, en la política de recurrir a tratados, convenios o arbitrajes en la solución de cuestiones territoriales, en el mantenimiento de relaciones amistosas con la gran mayoría de las naciones del mundo, en los pactos de solidaridad y defensa interamericanos y, finalmente, en la tercera posición enunciada recientemente.

Con estos antecedentes, resultaría un contrasentido aceptar o simpatizar con una teoría que justifica la ampliación del espacio de las naciones poderosas **en desmedro de la soberanía** de las débiles.

Además, esa conducta en lo exterior, fuera de responder al sentir nacional, está influenciada por las características **geográficas**

de nuestro país, de la que hemos tenido conciencia desde nuestros albores como nación.

La existencia de esa conciencia la demuestran:

—La oposición de MARIANO MORENO, en 1810, a la idea de que integráramos una confederación con los demás países americanos, puesto “que la naturaleza misma nos ha prefijado esa conducta”;

—la negativa del Presidente MITRE, en acuerdo con el Ministro de Relaciones Exteriores ELIZALDE, a adherir al tratado continental de Santiago (Chile, Ecuador y Perú, en 1856) por cuanto “la naturaleza y los hechos han dividido a los países y los esfuerzos de la diplomacia resultarían estériles para contrarrestar las exigencias de las nacionalidades”;

—la declaración de CARLOS TEJEDOR, Ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia de SARMIENTO, que dijo: “La mejor regla de convivencia para la política americana es la de emplear las grandes divisiones naturales como elementos para fijar la jurisdicción propia de cada nación”;

—la interpretación que dió CEVALLOS, en 1913, a la doctrina de MONROE: “La doctrina de referencia a medida que se desciende hacia el S. degenera y pierde su objeto; lo que ella vale en el Golfo de Méjico, carece de valor en el Plata. La República Argentina no será protegida por la actitud Monroe, porque nuestro país ya ha concluído su evolución civilizadora y es un país respetado y que sabe hacerse digno del respeto del mundo”;

—y, actualmente, los resultados de la política panamericanista que, respetando la voluntad de los pueblos y las imposiciones geográficas, no ha conducido a una confederación americana, sino a una organización especial en que cada estado conserva su soberanía.

El amor a la **libertad**, el respeto a la **soberanía** y la **conciencia geográfica** sobre las convenientes características del país que constituye nuestro patrimonio físico, las que analizamos anteriormente (15), nos inducen a estar satisfechos de nuestra tierra, a no tener ninguna aspiración territorial fuera de nuestras fronteras y

(15) Véase “Espacio y Superficie”, “Revista de Informaciones”, Nº 293.

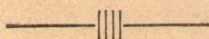
a repudiar toda idea expansionista, todo lo cual es diametralmente opuesto a la teoría del "espacio vital".

* * *

Como conclusión, creemos que la orientación del pensar argentino puede sintetizarse en lo siguiente:

Pensamos que la teoría del "espacio vital" es inaceptable porque:

- se basa en argumentos irreales;
- es contraria a nuestros intereses;
- se opone a las normas de nuestra tradicional política exterior; y,
- es un arma para justificar expansionismos a los que no aspiramos, a los que nos oponemos y contra los que lucharemos hasta el fin, si afectan a nuestra integridad de nación soberana.



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



REVISTA DE INFORMACIONES

(PUBLICO)

SUMARIO

ESTUDIOS OPERATIVOS Y TACTICOS. Por el General Rattenbach	243
LEY DE SEGURIDAD NACIONAL DEL AÑO 1947 Y LAS MODIFICACIONES INTRODUCIDAS POSTERIORMENTE (EE. UU. DE N. A.). Por el Coronel Francisco A. Imaz	249
LA TEORIA DEL "ESPACIO VITAL". Por el Teniente Coronel Jorge E. Atencio.	273
TRANSPORTE FERROVIARIO DE UNIDADES BLINDADAS. Por el Teniente Coronel Anselmo M. Formosa	288
FUEGO DE PREPARACION. Por el Teniente Coronel Luis Leguizamón Martínez y el Mayor Ricardo J. Spangenberg	304
ALGO MAS SOBRE EXPLORACION, VELO Y ENGAÑO DE COMUNICACIONES, DE ACUERDO A NUESTROS REGLAMENTOS Y ESPECIALMENTE AL F.M. 30-5 (Norteamericano). Por el Mayor Omar Anibal Salinas	318

BUENOS AIRES

Talleres Gráficos de la Escuela Superior de Guerra

1951